

RACE AND INMIGRATION IN SPAIN AND EUROPE

Dr. TOMÁS CALVO BUEZAS

**Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo
(CEMIRA)
Universidad Complutense de Madrid (España)**

Race and Ethnic Studies Institute

Texas A&M University

Mitchell F. Rice, Ph.D.

Director

Professor, Bush School of Government & Public Service

9 de febrero de 2004

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas, llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos.

La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (200 millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

Ahora los antiguos colonizados llegan a la Europa rica y desarrollada, y también a España, como mano de obra barata en busca de la “tierra de promisión”, que mana leche y miel, aunque luego se encuentran con punzantes cardos de incompreensión y racismo. La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudesciéndose aún más los conflictos interétnicos.

También España camina por ese camino de la multiculturalidad y el pluralismo étnico-racial. La sociedad española ha dejado de ser una sociedad tradicional, homogénea étnica y culturalmente a nivel de valores y creencias, con una identidad única y un único sistema axiológico.

Los viejos demonios del fascismo y racismo, hoy disfrazados a la nueva usanza, han vuelto a hacer su entrada en la escena europea, sorprendiendo a muchos que creían cual fatuos Narcisos, que habían sido enterrados *in aeternum* en la culta, democrática y solidaria Europea. Y es que los dioses, como los demonios, duermen, pero no mueren. Por eso nos sobrecogen en Europa esas fuerzas políticas de la ultraderecha, que ante problemas graves y reales como los del paro, la inseguridad ciudadana, droga, incitan a amplios sectores a buscar chivos expiatorios, sobre quienes descargar sus frustraciones colectivas, que a la postre son siempre los más débiles, los más pobres, los más

extraños. Y así surgen Partidos Políticos con representación incluso en el Parlamento Europeo, como el Frente Nacional de Le Pen y otros Partidos Europeos, como el Block Belga en el que su Caudillo arenga así a sus partidarios: “Queremos una república flamenca, en que no haya sitio para los musulmanes y los negros”. Está surgiendo un peligroso nacionalismo europeo, que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, como los “nuevos bárbaros”, surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de “¡Europa para los Europeos!”. Pero el fenómeno actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.

Las causas estructurales de las migraciones internacionales: un mundo globalizado, injustamente distribuido y demográficamente desequilibrado.

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración, el universalismo y la globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta “integración universalista”, entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Comunistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración social, las fanáticas resistencias nacionalistas y los baluartes étnicos particularistas*. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista?. Porque el *capitalismo*, a la vez que *integra la producción y el mercado*, conlleva el incremento de la *competencia entre los diversos sectores sociales y entre los diversos países*, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso *debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión*, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un *exagerado fanatismo étnico*, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se

opera a la vez un proceso “*universalista*” de cierta *homogeneidad económica*, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de *destrribalización* a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso “*particularista*”, etnocéntrico y nacionalista de *retribalización* a nivel *simbólico de identidad étnica*.

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la “abstracta” dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del “otro y del diferente”, recrudeciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

Si comparamos Norte/Sur, existen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro “*Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad*. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: el 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos *¿cómo sorprenderse de las migraciones* y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?.

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.

Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo XX, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, se ha generado un gran desequilibrio demográfico a nivel mundial: los países ricos económicamente son pobres demográficamente (tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye una causa estructural de las migraciones internacionales. Las previsiones demográficas para el futuro, aunque haya que tomar los datos con ciertas reservas, son las siguientes.

Según las fuentes del Informe de la ONU, España con la tasa de fecundidad más baja del mundo (1,27 hijos por mujer en edad fértil), tendría 30.226.000 habitantes en el año 2050, menos que los existentes 39.628.000 en el año 2001. España superó los 40 millones en el 2002 gracias a la inmigración y a la mayor tasa de fecundidad de las mujeres extranjeras, que generaron el 10% del total de nacimientos en el 2002, cuando las extranjeras no llegaban al 3% de la población española.

España por primera vez en su historia: de país emisor de emigrantes a país receptor.

Los últimos datos de enero 2004 son los siguientes: En esta constante y esquizofrenica “alarma” mediática sobre el número de inmigrantes, construyendo una imagen de “avalancha” e “invasión” de los “nuevos bárbaros”, cada día aparecen nuevas noticias sobre el aumento de inmigrantes. En **El País** (29 de enero de 2004), así se dan los nuevos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), apareciendo en otros periódicos de forma mucho más alarmista: **“España recibe 700.000 inmigrantes en un año”** y los subtítulos eran los siguientes : “La población española tiene ya un 6,26% de extranjeros. A lo largo de 2002, este grupo registró su mayor aumento, de casi 700.000 personas, y alcanzó los 2,67 millones de ciudadanos (un 35,1% más que el año anterior). Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía son los principales

destinos de los extranjeros. Baleares es la zona con mayor porcentaje de población no española (13,37%), por delante de Madrid (10,31%). Del total de inmigrantes, algo más de un millón proceden de Latinoamérica. Tras este grupo se sitúan, casi igualados, los ciudadanos comunitarios y los africanos (más de medio millón cada uno). Por primera vez, los ecuatorianos encabezan la colonia más numerosa, en detrimento de los marroquíes, que dejan de ser los más abundantes”. Y se dan los siguientes datos: De los 42.717.064 habitantes de España, 2.672.596 son extranjeros.

Latinoamericanos en cabeza. De los 2,67 millones de extranjeros empadronados en España, casi 4 de cada 10 (1.031.807) proceden de América Central y del Sur. Los ciudadanos comunitarios ascienden a 587.334 (la mayoría son jubilados) y los europeos ajenos a la UE alcanzan los 348.713 (fueron el grupo con mayor aumento, un 65% más en 2002). Un total de 522.649 inmigrantes proceden de África (sobre todo el Magreb), 128.963 de Asia y 41.338, de Norteamérica.

Predominio de Ecuador. Los ecuatorianos (390.119) forman ya la colonia más numerosa: ha aumentado un 50,3% en un año. Tienen esa nacionalidad 14,6% de los extranjeros residentes. Los ciudadanos de Ecuador desplazan por primera vez a los marroquíes, que se sitúan en segundo puesto (378.787, el 14,17% del total de extranjeros). El tercer lugar corresponde a los colombianos (244.579) y el cuarto, a los británicos (161.398). Los alemanes (129.468) son el segundo grupo comunitario.

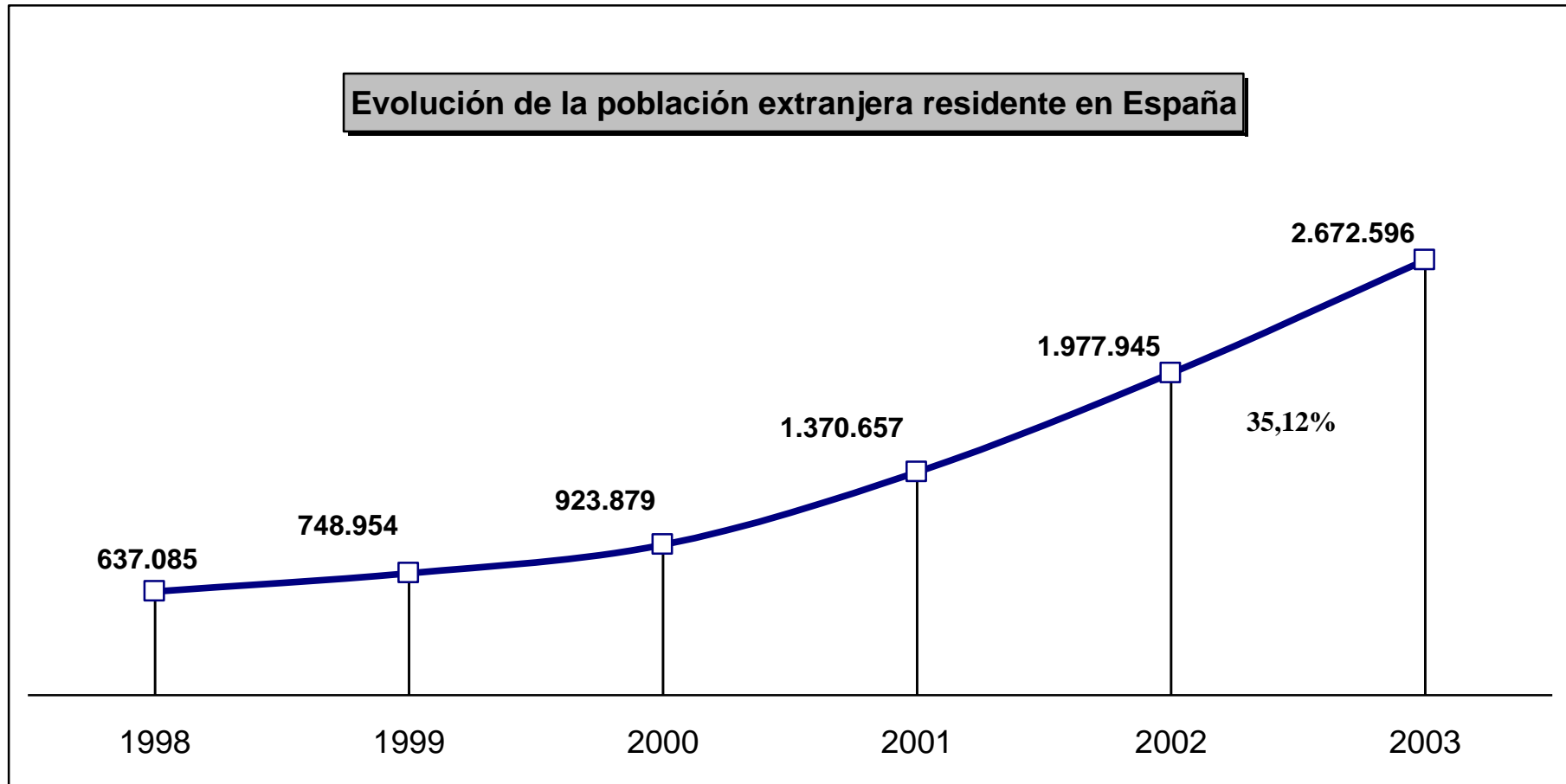
Rumanos y argentinos en alza. La colonia rumana, la quinta más numerosa (137.289 personas) es la que más aumentó en 2002, un 104%. A continuación, los argentinos (109.390, un 92,9% más), previsiblemente empujados por la crisis de diciembre de 2001 (*corralito* bancario). Entre las nacionalidades que aumentaron por encima de la media figuran también los búlgaros (52.812, un 77,57% más) o los chinos (51.203 residentes, un 36% más).

Opción por Madrid y Cataluña. Madrid es la comunidad con mayor número de extranjeros (589.400, el 22,05% del total). A continuación se sitúan Cataluña (544.670, el 20,38%), Comunidad Valenciana (415.015, el 15,53%) y Andalucía (285.620, el 10,7%). Sin embargo, Baleares es la comunidad con mayor proporción de población extranjera (lo son el 13,37% de los habitantes). Le sigue Madrid (10,31%). Las zonas con menor porcentaje de población inmigrante son Extremadura (1,6%), Asturias (1,89%) y Galicia (1,96%).

Destino por nacionalidad. La Comunidad Valenciana es el destino preferente de los extranjeros comunitarios (151.358), seguido de Andalucía (106.707). Cataluña concentra el mayor número de africanos (165.014) y de asiáticos (46.439). Madrid es la meta principal de los latinoamericanos (325.897) y los europeos no comunitarios (93.501).

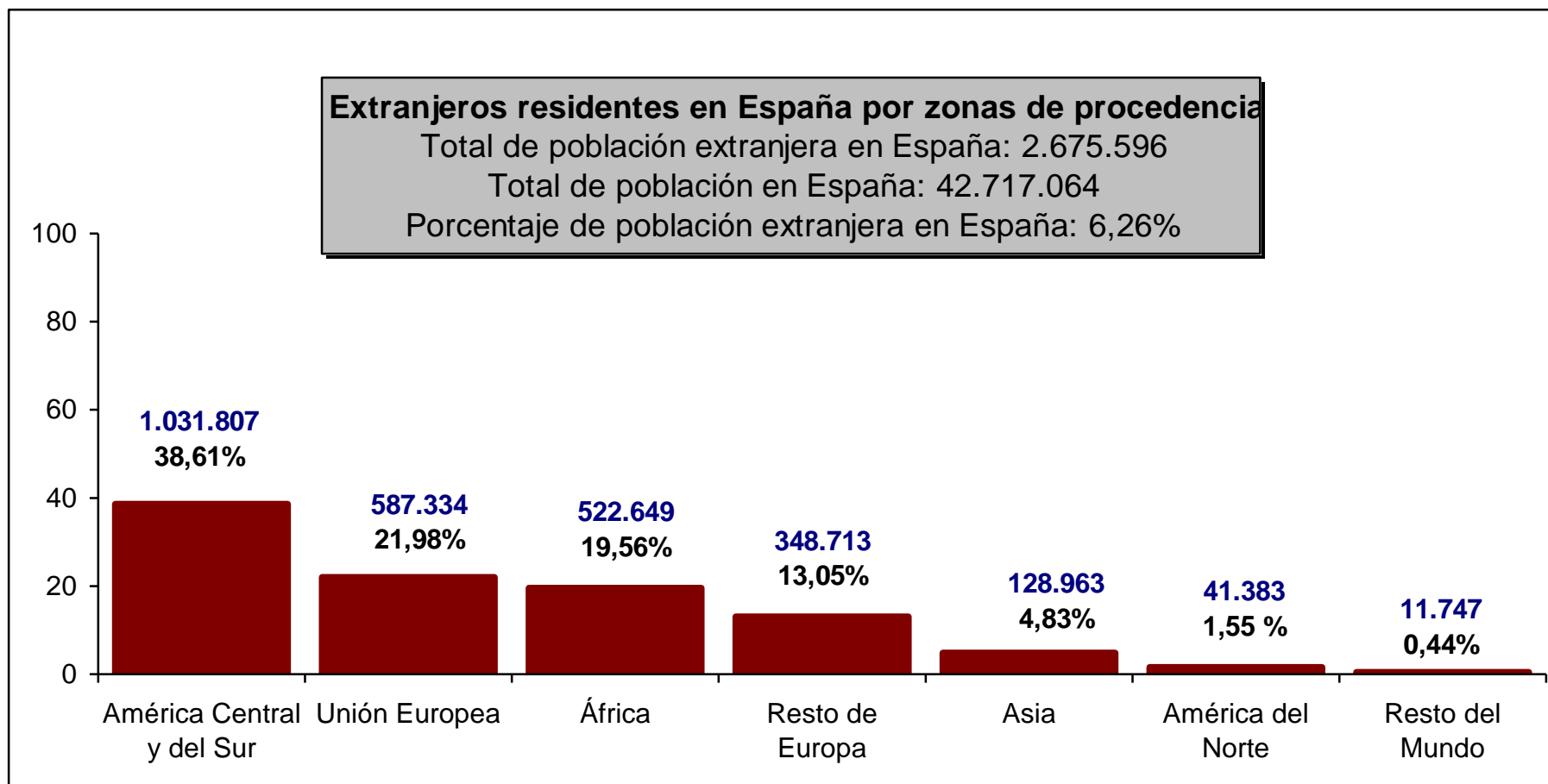
La mitad “sin papeles”. La comparación entre la cifra de extranjeros que facilita el INE (2.672.596 extranjeros) y el dato de los inmigrantes que disponían de la tarjeta o el permiso de residencia (1.324.001, según el Ministerio del Interior) revela que a finales de 2002 vivían en España de forma irregular 1.348.595 inmigrantes (**El País**, 29 de enero de 2004).

POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

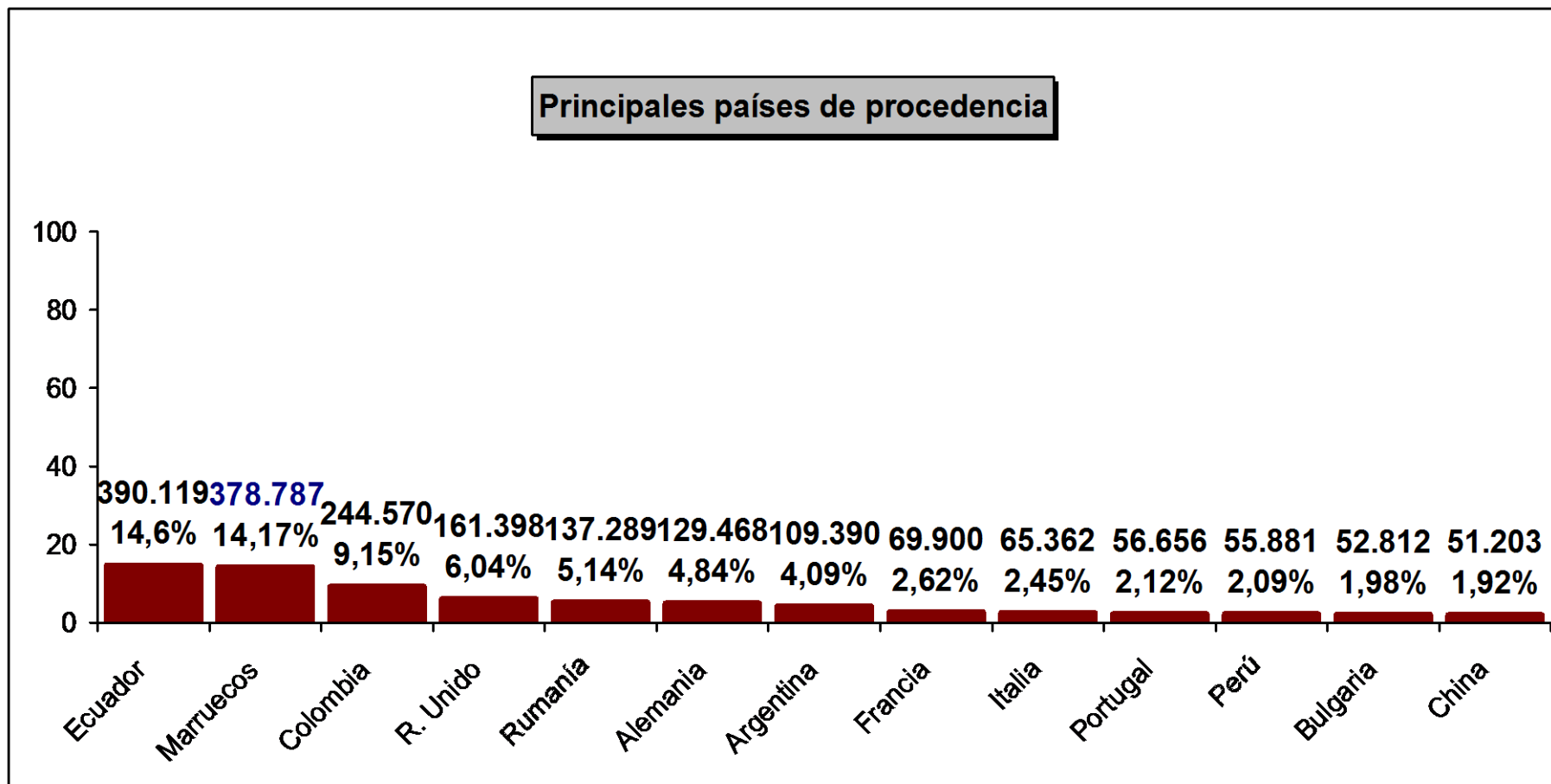
POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA

Número de inmigrantes de cada grupo y porcentaje(%) con relación al total de inmigrantes (2.675.596)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

Un estudio “Inmigración en España” de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), publicado en **Papeles de Economía** (Enero 2004), vaticina que más de la cuarta parte de quienes residan en España en el 2015 serán inmigrantes. Según el estudio en el 2015 los extranjeros serán 11,7 millones de personas, lo que supondrá el 27,4% de la población de España, que por entonces rondará los 43 millones de habitantes. España tardará cinco años en doblar su población actual extranjera (2,3 millones de censados) teniendo en el 2008 un 4,6 millones de inmigrantes, creciendo más las migraciones de otro origen que los comunitarios europeos. Según el estudio, las consecuencias económicas son muy positivas: su tasa de actividad está en 16,5 puntos por encima de la media española, y representan ya el 5,14% de los afiliados a la Seguridad Social. Cada extranjero envía una media de 322 euros mensuales, lo cual supone unos 2.300 millones de euros anuales, como remesa de los inmigrantes a sus países (**El País**, 22 de enero 2004).

¿Son muchos los inmigrantes? Depende qué términos de comparación utilicemos. Si lo comparamos con los que hacía 20-30 años, pues son muchísimos. Si los comparamos con los de hace una década, son bastantes más. Si lo ponemos en una perspectiva histórica, por primera vez en siglos España recibe más inmigrantes, que españoles salen fuera a trabajar. Pero precisamente si comparamos el millón y medio, o si se quiere dos millones de inmigrantes hoy en España, con los siguientes datos, resultan muy pocos: de 1850 a 1950 emigraron a América 5 millones de españoles, de 1950 hasta finales de los sesenta emigraron a Europa 3 millones de españoles; más de medio millón de españoles salieron como refugiados tras la Guerra Civil, cada año llegan a España más de 50 millones de turistas extranjeros; hay más de 2 millones de ciudadanos españoles en el extranjero.

Y si nos comparamos con Europa, he aquí unos datos para reflexionar y comparar: en Alemania existen 7.3 millones de extranjeros (el 9% de su población); Austria tiene un 9,1% de extranjeros, Bélgica, Francia y Holanda e Inglaterra en torno al 9%; Suecia un 11,3%.

Madrid ciudad tiene el mayor porcentaje de inmigrantes en España. Ha subido desde 1997 del 3% al 10% de inmigrantes con referencia a la población total; pero Berlín tiene un 13%, París 16%, Londres 20%, y si pasamos el charco, Toronto de Canadá tiene un 40%, Nueva York 56%, y Los Ángeles 64% de población de inmigrantes, aunque ya muchos ciudadanos y residentes legales.

España ocupa actualmente el puesto 19 en población extranjera entre los 23 países de la OCDE, únicamente Japón, Islandia, Chequia y Portugal están por debajo. Frente al escaso 4 por ciento español, países como Australia se acerca al 25 por ciento, Nueva Zelanda y Suiza rondan el 20; Canadá supera el 18; y Estados Unidos, Australia, Alemania y Bélgica están en un 10%.

En Europa se estima que viven dos millones y medio de latinoamericanos, de ellos algo más de un millón en España.

“*Inmigrantes imprescindibles*”, la OCDE asegura que Occidente necesita extranjeros para impulsar su crecimiento. Ésta es una de las conclusiones del **informe** de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) titulado *Tendencias en la migración internacional*, publicado el 23 de enero y referido a 2001 y 2002. El porcentaje de trabajadores inmigrantes en España sobre el total de trabajadores fue en el 1995 (0,8%), 2002 (2,7%), hoy supera (3,2%). En el 2002, en Alemania (8,9%), Austria (9,9%), Bélgica (8,2%), Grecia (9,5%), Luxemburgo (43,2%) y Suiza (21,8), son los países donde mayor presencia de trabajadores inmigrantes hay sobre el total de trabajadores. (**El País**, 4 de febrero 2004)

España ¿xenófoba o solidaria con los inmigrantes?

Y ahora demos un paso más a otra importante cuestión ¿Cómo perciben y tratan los españoles a los latinoamericanos? ¿son xenófobos y racistas los españoles?. También aquí convendría situar dicha problemática en el contexto general de la hospitalidad o del rechazo general de los españoles hacia los inmigrantes, hacia los extraños, hacia los otros diferentes, incluso hacia otros “españoles” considerados como “opresores-colonizadores” por algunos pocos, como es el caso de ETA en el País Vasco.

En la sociedad actual española parecen entrecruzarse en los últimos años dos coordenadas, aparentemente contradictorias, que explotan a la vez, o sucesivamente en hechos y discursos, saltando a las primeras páginas de los periódicos y noticieros de TV, a la vez que no conmocionan y despiertan de nuestra habitual rutina. La coordenada repelente y sucia la componen los crímenes terroristas, la agresión a los otros diferentes o indefensos, el rastrero racismo o la fatua xenofobia, que puede llegar hasta el asesinato de una inmigrante dominicana, por el solo delito de ser pobre, negra y extranjera. Pero a la par, inmediatamente después de estos crímenes terroristas,

asesinatos racistas o agresiones xenófobas surgen – como un gigante dormido- todo un pueblo unido y compacto, de las más diversas ideologías y estratos sociales, que en miles de gestos, palabras, acciones y rituales comunitarios de rebelión, gritan, exigen y claman por una España pacífica, solidaria y tolerante. Las masivas manifestaciones que tuvieron lugar en contra de los asesinatos de ETA, la más fascista y perversa versión del racismo neonazi hoy en España, han constituido una muestra modélica de ese grito dramático por la paz y por la convivencia plural, respetando las diferencias.

El racismo violento y asesino contra los inmigrantes comenzó contra una latinoamericana. El viernes 13 de Noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en los últimos años y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales. ¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer-pobre-extranjera-ilegal-negra, categorías todas menos –apreciadas es esa misma sociedad española que se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final,” que como huevo de serpiente ella misma había incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social?. Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fuera el descubrir colectivamente – en forma dramática y fáctica- las consecuencias reales de actitudes y acciones aparentemente inocentes y legítimas. Y por otra parte, con el asesinato de Lucrecia Pérez a manos de un joven guardia civil y de unos adolescentes, España, como Narciso, “descubrió su trasero.” También nosotros –como otros europeos- podemos ser racistas, cayendo el viejo mito del fatuo y tradicional narcisismo español de que “los racistas son los otros.” Por eso puede afirmarse categóricamente que existe un “antes y después” del crimen racista de Lucrecia Pérez en 1992 .

Y en un arco de diacronía de potencia simbólica comunicacional, situémonos en 1997. La mañana del 21 de Junio de 1997, los medios de comunicación nos despertaron con una noticia bárbara y sucia, que nos recordaba otras angustiosas pesadillas de crímenes y asesinatos, casi siempre contra los más pobres, los más débiles, los más indefensos, los más indiferentes. Éstos eran los titulares de los periódicos del 21 de Junio: “Un exguardia civil borracho mata de un tiro en la espalda a un marroquí” (El

Mundo, 21-VI-97). “Un guardia civil en la reserva mata de un tiro en la espalda a un marroquí desarmado” (*El País*, 21-VI-97), “Un exguardia civil ebrio mata a tiros a un estudiante marroquí en el centro de Madrid” (ABC, 21-VI-97). Y Mourad El Albadine, de 19 años, residente en España desde 1988, estudiante de Informática, acompañado en la noche de su novia y otra pareja, en la calle Barquillo del distrito Centro de Madrid, se paró para atarse el cordón del zapato, y en ese momento el asesino, que estaba sentado, se levantó, sacó un revolver y apretó cuatro veces el gatillo contra Mourad. Según algunos testigos, el asesino antes de disparar, se cercioró, diciéndole “Oye, tú ¿eres moro?”.

Después ocurrirían los hechos xenófobos y racistas de **El Ejido** (Almería) contra los marroquíes, febrero 2000, fueron presenciados por millones de personas en las pantallas de televisión de todo el mundo De igual modo fueron noticia (13 de Enero de 2001) la muerte trágica y dramática de 12 ecuatorianos, arrollados por un tren en Lorca (Murcia), cuando iban a trabajar al campo en condiciones de superexplotación laboral. Y en la madrugada del 26 de enero del 2002, un ecuatoriano fue apaleado y arrojado al mar, tras prohibirle entrar en un establecimiento de ocio en Barcelona y el 20 de junio de 2003 un trabajador ecuatoriano fue golpeado en la cabeza con un adoquín por unos desconocidos. Y una mujer negra fue encontrada descuartizada en un contenedor de basura de Madrid el 25 de agosto de 2003. Y en la prensa de principios de septiembre aparecía este titular. “Detenido un menor acusado de matar a tiros (29 de junio) a un boliviano en unas obras de Fuencarral. La víctima de 27 años, murió tras negarse a dar un cigarrillo al trabajador boliviano”. (*El País*, 1 de septiembre de 2003).

Y junto a esos dos asesinatos de 1992-1997-2002-2003, y los hechos de El Ejido (2000), hay toda una sucia cadena de agresiones racistas y xenófobas, que algunas terminaron en muerte de hombres y mujeres, únicamente por el delito de ser negros, morenos, amarillos, inmigrantes o simplemente diferentes. Se estiman en 36 los asesinatos racistas, incluyendo los realizados por los grupos neonazis, cometidos en España en la última década, y 300 agresiones (palizas, golpes) a personas inmigrantes, según estimaciones de Movimiento contra la Intolerancia (2 de septiembre de 2003). En los días anteriores al crimen de la dominicana Lucrecia Pérez en Aravaca, Madrid (Noviembre 1992), como en otros lugares de Madrid, se multiplicaban las pintadas de ¡Fuera negros! ¡Inmigrantes=maleante!, ¡Ni negros, ni judíos!, ¡Resistencia, mata negros!. Unos panfletos corrían por Madrid, que escribían: “¡Españoles! ¡Nuestra patria está en grave peligro!. Millones de invasores intentan forzar nuestra frontera... estamos

en PIE DE GUERRA. Cinco millones de moros.... veinte millones de extranjeros penetrarán en España antes de 2000. HAY QUE ACTUAR AHORA MISMO, MAÑANA SERÁ TARDE”.

En este contexto social y político ¿Por qué extrañarnos del surgimiento y auge de los jóvenes violentos neonazis, que motean y ensucian todo el mapa europeo, incluyendo España? Ahí están sus voces y actos. “Nosotros - decía un miembro de esas bandas- estamos por una Cataluña libre, soberana y blanca, y por eso odiamos a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y una alumna de 15 años escribió en una de mis encuestas de su puño y letra: “Yo no echaría a los gitanos de España, los llevaría a los hornos crematorios como Hitler.” Y otro chico de 2º de BUP escribió “Hay que llegar a la exterminación progresiva de las razas inferiores, y eso no es racismo, sino la defensa de las razas superiores frente a las inferiores.”

En mi encuesta escolar de 1997, un 10% de los escolares se autodeclaran racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen en Francia, que “echaría de España a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y algunos estudiantes escribieron en las encuestas autocumplimentadas, frases como éstas “ A los españolazos, y a los de lazo, navajazo,” “Sinceramente hay grupos de personas que no merecen vivir. Están de sobra en esta sociedad, porque no hacen más que mal para ella ¡No gitanos!” Otro adolescente pinta un “gitano colgado de una horca,” y otro escribe de su puño y letra también: “Soy un estudiante, me considero neo nazi estoy arto de ber (sic) extranjeros los boy (sic) a matar a todos.” Y otros dos escriben: “odio a los latinoamericanos por su fama de drogas,” “las sudamericanas son unas guarras...no traen más que mierda de España” .

Los **prejuicios étnicos** constituyen el caldo de cultivo para el racismo, la xenofobia y la intolerancia. Nuestro Centro de Estudios (CEMIRA) viene realizando desde 1986 encuestas a escolares de 14 a 19 años, habiendo observado que desde 1997 a 2003 han crecido en forma preocupante los prejuicios, particularmente contra los “moros, árabes” , después de los actos terroristas en USA del 11 de septiembre de 2001; a partir de cuya fecha se ha explotado la **islamofobia**, es decir el odio al Islam, y a todo lo que se asocia con esta religión y cultura, como son los inmigrantes marroquíes y magrebíes.

Adjuntamos seguidamente algunas tablas sobre los prejuicios matrimoniales y sobre la “pulsión expulsatoria” xenófoba, así como la eurocéntrica, racista y falsa “mitología” de la superioridad de la raza occidental.

**PREJUICIOS MATRIMONIALES:
“Me molestaría casarme con los siguientes grupos”**

GRUPOS PROPUESTOS	ESPAÑA Escolares (14-19 años)	
	E.E 1997 (N = 6.000)	E.E 2003 (N = 11.804)
Gitanos	53,9%	61,4%
Moros/árabes	50,5	68,9
Negros de África	29,9	49,4
Asiáticos	26,6	44,2
Negros de A. Latina	26,3	44,7
Judíos	33,0	49,8
Indios de A. Latina	25,4	46,7
Mestizos	18,8	32,8
Mulatos	17,8	30,1
Portugueses	15,0	20,8
Norteamericanos	9,3	17,7
Latinoamericanos	11,9	23,1
Europeos	5,3	11,1
Blancos	3,5	8,8
Media de “recelo matrimonial”	23,3	36,3

Fuente: Director Tomás Calvo Buezas, CEMIRA

RACISMO MILITANTE:

“Si de mi dependiera los echaría a los siguientes grupos”

GRUPOS PROPUESTOS	ESPAÑA Escolares (14-19 años)	
	E.E 1997 (N = 6.000)	E.E 2003 (N =11.804)
Gitanos	27,1%	32%
Moros/árabes	24,1	48,6
Negros de África	12,9	26,7
Asiáticos	14,6	25,8
Negros de A. Latina	13,2	26,4
Judíos	14,9	27,6
Norteamericanos	9,2	12,2
Indios de A. Latina	13,5	27,7
Portugueses	10,2	10,3
Mestizos	10,4	19,8
Mulatos	8,9	18,3
Latinoamericanos	7,9	15
Europeos	4,1	5,5
Blancos	1,9	4,3
Media de “pulsión expulsatoria”	12,3	21,4

Fuente: Director Tomás Calvo Buezas, CEMIRA

**LA RAZA BLANCA OCCIDENTAL:
Tú crees que.. ¿La raza blanca occidental ha sido en la historia
humana la más desarrollada, culta y superior
a otras razas del mundo?”**

GRUPOS PROPUESTOS	ESPAÑA Escolares (14-19 años)	
	E.E 1997 (N = 6.000)	E.E 2003 (N = 11.804)
SI	38%	46,5%
NO	57,5	49,1
NS/NC	4,5	4,4

Fuente: *Director Tomás Calvo Buezas, CEMIRA*

Apostar por una Europa y una España mestiza, hospitalaria y multiétnica

Nosotros en España, por nuestro desarrollo económico, por nuestros valores democráticos, y por el número no muy sobredimensionado de inmigrantes, estamos en capacidad positiva de recibir más inmigrantes, y de enriquecernos mutuamente, no solo económicamente, sino culturalmente, que es lo más importante a largo plazo. ¿Cómo sufrir de amnesia histórica y no recordar que hemos sido “hasta ayer” un pueblo de inmigrantes?. Tres millones de españoles se fueron a otros países europeos a partir de la década de los 50. Cinco millones de españoles emigraron a América desde 1850 a 1950. Aún viven fuera 2 millones de ciudadanos españoles. En Venezuela y Argentina viven más españoles que todos los latinoamericanos que residen en España.

La inmigración del Tercer Mundo a los países ricos, y de hispanoamericanos a España, será una seña de identidad en el siglo XXI. El desafío del próximo milenio es buscar el difícil, pero necesario, equilibrio entre igualdad y solidaridad, en el marco de una democracia constitucional, cuyo último referente sean los Derechos Humanos. “Todos los seres humanos –declara el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948 –nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y

dotados como están de razón y conciencia, deben confrontarse fraternalmente los unos con los otros”.

Y ante la diversidad de los “otros y diferentes” que llegan a nuestra tierras, como nosotros los europeos desde hace siglos fuimos a las suyas, valga para finalizar este mensaje de la Declaración del Comité Español en el Año Europeo Contra el Racismo, proclamado en la Ciudad tricultural de Toledo, el 13 de marzo de 1997:

- “La riqueza de España y de Europa, desde hace siglos, se nutre fundamentalmente de la diversidad de sus tradiciones, culturas, etnias, lenguas y religiones, y de la certeza de que los principios de tolerancia y convivencia democrática son la mejor garantía de la existencia de la propia sociedad española y europea, abierta y pluricultural: diversa.”
- “España por su tradición histórica de convivencia entre pueblos y culturas, por su pertenencia al Mediterráneo, así como por sus lazos con Iberoamérica, puede facilitar el establecimiento de modelos de relación multiculturales con los inmigrantes.”

BIBLIOGRAFÍA (Obras del autor T.C.B. sobre estos temas)

- CALVO BUEZAS, Tomás, 2003, *La escuela ante la Inmigración y el Racismo*, Editorial Popular, Madrid.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 2001, *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios*, Editorial Complutense, Madrid.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 2000, *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*, Madrid, Cauce Editorial.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1998, *La Patria común Iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos*, Madrid, Libertarias.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1997, *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos (Los jóvenes ante otros pueblos y culturas)*, Madrid, Libertarias.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1997, *Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos (Problemas y esperanzas de los protagonistas del siglo XXI)* Madrid, Libertarias.
- CALVO BUEZAS, Tomás, FERNANDEZ, R. y ROSON, A.G., 1993 *Educación para la tolerancia*, Madrid, Editorial Popular.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1995, *Crece el Racismo, también la solidaridad (los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI)*, Madrid, Editorial Tecnos.

- CALVO BUEZAS, Tomás, 1993, *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Madrid , Editorial Popular.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1990, *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos*, Madrid, Tecnos.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1990, *¿España racista?*, Barcelona, Anthropos.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1990, *Los indios cuna: la lucha por la tierra y la identidad*, Madrid, Ediciones Libertarias.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1990, *Muchas Américas. Cultura, Sociedad y políticas en América Latina*, Madrid, Editorial Universidad Complutense.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1981, *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano*, Madrid, Encuentros.
- CALVO BUEZAS, Tomás, 1997, "From Militant Racism to Egalitarian Solidarity: Conflicting Attitudes Toward Gypsies in Spain", en *JOURNAL OF MEDITERRANEAN STUDIES*, v. 7, 1997, pp. 13-27.